

El Jurado del Premio  
Nacional de Poesía Infantil

*Charo González*

formado por las  
siguientes personalidades:

**Conrado Blanco**

Presidente de la Fundación  
Cronista de La Bañeza

**Máximo Cayón Diéguez**

Poeta y Cronista de la ciudad de León

**Carmen Palomo García**

Escritora y Crítica Literaria

**Felipe Pérez Pollán**

Poeta y Escritor

**Úrsula Rodríguez Hesles**

Escritora y Traductora

Y en calidad de secretaria con voz y sin voto

**M<sup>a</sup> del Camino Ochoa**

Maestra de Educación Infantil

**falló a favor del poema**

***Cambio de Turno***

*de Ángela Lafuente Frutos*

**León, julio - 2012**



Este premio se crea en memoria  
de Rosario González García,  
esposa fiel y de extraordinaria  
humanidad del ilustre bañezano  
D. Conrado Blanco con quien  
compartió 50 años de  
dulce compañía.

Como esposa buena y amante de  
su tierra, apoyó y arropó con  
ánimo y paciencia los eventos  
culturales y literarios de su marido.

Mujer prudente, sencilla,  
observadora, cariñosa y alegre,  
se fue en silencio un anochecer  
el 8 de febrero de 2008.

Desde entonces los días son más  
tristes para su viudo, pero también  
más sombríos para sus familiares,  
sus amigos y para toda  
la cultura leonesa.

*María del Camino Ochoa Fuertes*

Rosario González García  
(9-XII-1931 / 8-II-2008)



V PREMIO NACIONAL  
de POESÍA INFANTIL

*Charo  
González*



POEMA PREMIADO *Cambio de Turno*  
DE *Ángela Lafuente Frutos*



LA BAÑEZA (LEÓN), SEPTIEMBRE 2012



## Ángela Lafuente de Frutos

Nací en Madrid donde estudié Magisterio, Psicología y Logopedia, por lo que mi trabajo ha estado siempre vinculado al mundo educativo, concretamente desde hace 25 años, al ámbito de la discapacidad. Precisamente, por esta razón, siento un gran respeto por la diversidad, la integración e inclusión y la igualdad de oportunidades, y he aprendido mucho de la capacidad de superación de estas personas, su esfuerzo y su voluntad.

He trabajado en diferentes proyectos educativos relacionados con la discapacidad visual: he coordinado y colaborado en la edición de algunos libros sobre Atención Temprana y he participado en la creación de juegos didácticos de ordenador, dirigidos al público infantil, accesibles a las personas con discapacidad visual. También participo como jurado, desde hace ya algunos años, en el concurso de literatura infantil Prometeo de la ONCE, para fomentar la escritura de los niños y niñas con discapacidad visual.

Pero, sobre todo, soy madre. Leer con mi hija cada noche un cuento o una poesía, durante los 10 años con los que cuenta, suponen muchas lecturas. Quizá, una de las consecuencias de ello haya sido que, a estas alturas de mi vida, haya sentido la necesidad de escribir mis propios cuentos y poemas.

El premio de poesía infantil "Charo González" representa en estos momentos un regalo muy especial. Pero, además, supone el acicate y la motivación que necesitaba para continuar escribiendo.

Es un privilegio para mí, entrar a formar parte de la Fundación Conrado Blanco y felicito a su fundador por su generosidad y su gran contribución a la cultura.

## Cambio de Turno

Ángela Lafuente de Frutos



-¿Me cambias el turno, primo? (preguntó la Luna al Sol)

-¡Claro que sí te lo cambio!

-¡Hoy el día empiezo yo! ¿Qué debo hacer, compañero?

-Quítate tu camisón,  
ponte las gafas de sol,  
una sonrisa en el alma,  
calor en tu corazón.

-¿Giro, menguo, crezco, bailo?

-Sal muy despacio, tranquila.  
Poco a poco, vas subiendo  
sobre el horizonte, al Este,  
constante, siempre ascendiendo.

Siempre hacia arriba. En lo alto,  
te paras, justo en el medio.  
Luego, al Oeste, bajando,  
siempre hacia abajo, muy lento.

- Salgo, subo, paro y bajo... ¿Es ese todo el trabajo?

- Tiñe el cielo de colores,  
en verano y en invierno;  
en otoño, de castañas  
y, en primavera, de viento.  
Caliéntanos con mil rayos,  
de corazones y versos,  
con tormentas y canciones,  
con macedonias y besos.

-... Estoy pensando una cosa:  
esto va a ser mucho esfuerzo,  
que si subiendo o bajando,  
que si bajando o subiendo.

Esto a mí no me compensa;  
sobre todo, es que me estresa.  
Mejor, ... me quedo en mi empresa.

Libro las noches de lobos,  
otros días, salgo un rato.  
Me quedo con mi jornada.  
¡Es mucho más descansado!

El Sol se quedó en su puesto  
contento de la jugada.

-¡Esta Luna se ha creído  
la trola de mi jornada!  
La Tierra es la que se mueve.  
Yo, quieto, y ella, afanada.  
¡Que no le cambio yo a nadie  
ni el trabajo, ni la paga!

En mi balcón vivo todo  
lo que ocurre en la Galaxia:  
que si una estrella se funde,  
que si un cometa se pasa,  
que la Osa no me come,  
o que se eclipsa mi cara.

La Luna se fue contenta,  
menguando para su casa,  
iluminando la noche  
con luces de blanca plata,  
fabricando las mareas  
a la misma mar salada.

Cada uno ha de buscar  
cómo ganar su sustento.  
Lo que más le guste hacer,  
aunque cueste algo de esfuerzo